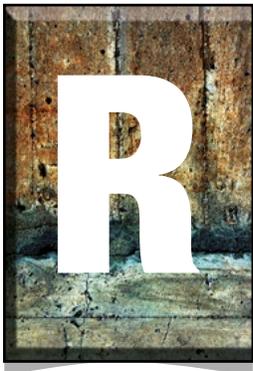




BA ÚL

Ricardo Melgar Bao

Víctor Orozco*



Recupero en esta entrega del Baúl, un chispeante texto del inolvidable Ricardo Melgar Bao, fallecido recientemente y a quien *Cuadernos Fronterizos* le rinde justo homenaje en este número.

En su libro *Vivir el Exilio en la Ciudad, 1928. V. R. Haya de la Torre y J. A. Mella*, como de pasada, Melgar Bao consigna la impronta machista de casi toda la izquierda en la época. Entre sus valores de mayor aprecio, estaban la virilidad, la valentía propia del hombre y el desdén por los homosexuales y por

cualquier rasgo considerado femenino. Políticos, caudillos, soldados de la Revolución representaban tales modelos y estigmas. Llegaron hasta bastantes décadas posteriores y abarcaron también la mentalidad de las mujeres. Recordemos a la “Doña”, María Félix, lanzando uno de sus peores improperios a Carlos Fuentes llamándole “mujeruco”. Mella, al igual que Diego Rivera, por mencionar un caso notorio, padecieron de esta fobia. El primero hacía gala de ella apodando “barbilindos” a los intelectuales con inclinaciones hacia su mismo sexo y el segundo no cejaba en sus burlas.

Por cierto, Melgar quizá no resistió incluir una picante réplica de Salvador Novo, primer homosexual que rompió



* Maestro Emérito de la UACJ. Miembro de la Academia Mexicana de la Historia.

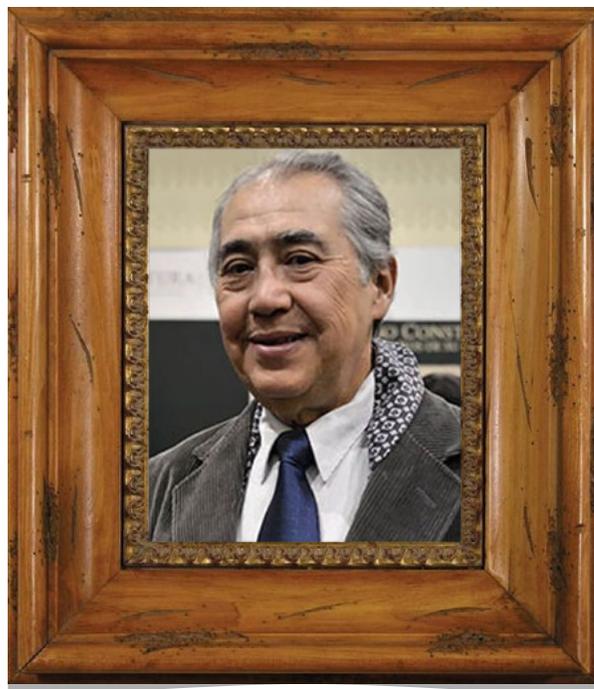
las ataduras del closet en México, dirigida contra el famoso pintor, cuando Lupe Marín, su esposa, lo abandonó por el poeta Jorge Cuesta, mientras Rivera viajaba por Rusia. Dice el punzante escritor en unos versos de un largo poema al que tituló La Diegada:

*Catástrofe horrible que nada consuela;
deplórenlo todos por la Guada Lupe;
del pobre Juan Diego no prende la vela
y en seco se proyecta lo poco que escupe.*

[...]

*Dejemos a Diego que Rusia registre,
dejemos a Diego que el dedo se chupe,
vengamos a Jorge, que lápiz en ristre,
en tanto, ministre sus jugos a Lupe.*

*Repudia a la vaca jalisca y rabida
la deja en mano del crítico ralo
y va y le echa un palao a una que se Kahlo
apellida y se llama —cojitranca Frida.* 



Ricardo Melgar Bao